



**NACIONES
UNIDAS**



Convención Marco sobre el Cambio Climático

Distr.
GENERAL

FCCC/SBI/2007/2
12 de febrero de 2007

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

ÓRGANO SUBSIDIARIO DE EJECUCIÓN
26º período de sesiones
Bonn, 7 a 18 de mayo de 2007

Tema 8 a) del programa provisional
Aplicación del artículo 4, párrafos 8 y 9 de la Convención
Avances en la aplicación de la decisión 1/CP.10

Informe del taller regional para África sobre la adaptación

Nota de la secretaría

Resumen

En el presente documento se ofrece un resumen del segundo taller regional sobre la adaptación celebrado para la región de África en Accra (Ghana) del 21 al 23 de septiembre de 2006, en el marco de lo establecido en la decisión 1/CP.10. Los debates se centraron en la observación sistemática, las evaluaciones del impacto y la adaptación, la planificación y aplicación de las medidas de adaptación, y la cooperación regional e internacional. En el presente documento también se incluyen posibles medidas de seguimiento en relación con las necesidades y preocupaciones regionales específicas en materia de adaptación para poner en práctica los principales resultados del taller, para que sean examinadas por el Órgano Subsidiario de Ejecución.

ÍNDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. INTRODUCCIÓN.....	1 - 3	3
A. Mandato.....	1	3
B. Objeto de la nota.....	2	3
C. Medidas que podría adoptar el Órgano Subsidiario de Ejecución.....	3	3
II. LABOR REALIZADA EN EL TALLER	4 - 6	3
III. RESUMEN DEL TALLER	7 - 77	4
A. Introducción.....	7 - 11	4
B. Observación sistemática	12 - 15	5
C. Evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad	16 - 23	5
D. Planificación y aplicación de las medidas de adaptación	24 - 67	7
E. Cooperación regional e internacional.....	68 - 77	12
IV. PRINCIPALES RESULTADOS	78 - 87	14
A. Observación sistemática	79	14
B. Evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad	80	14
C. Planificación y aplicación de las medidas de adaptación	81 - 87	14
V. POSIBLES MEDIDAS DE SEGUIMIENTO	88 - 90	15
A. Observación sistemática	88	15
B. Evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad	89	15
C. Planificación y aplicación de las medidas de adaptación	90	16

I. Introducción

A. Mandato

1. La Conferencia de las Partes, en el párrafo 8 de su decisión 1/CP.10, pidió a la secretaría que organizara tres talleres regionales sobre las prioridades regionales, y una reunión de expertos para los pequeños Estados insulares en desarrollo a fin de facilitar el intercambio de información y las evaluaciones integradas con miras a ayudar a determinar las necesidades y preocupaciones específicas en materia de adaptación. Además, pidió a la secretaría que preparara informes sobre los resultados de esos talleres y reuniones para que el Órgano Subsidiario de Ejecución (OSE) examinara las nuevas medidas que podría tener que adoptar la Conferencia de las Partes en su 13º período de sesiones.

B. Objeto de la nota

2. En la presente nota se facilita información sobre el segundo taller regional organizado por la secretaría bajo la dirección del Presidente del OSE en cumplimiento del mandato mencionado en el párrafo 1. Se ofrece una reseña general de las deliberaciones y se presentan las posibles medidas de seguimiento relacionadas con las necesidades y preocupaciones regionales específicas en materia de adaptación para poner en práctica los principales resultados alcanzados en el taller.

C. Medidas que podría adoptar el Órgano Subsidiario de Ejecución

3. El OSE tal vez desee examinar el presente informe junto con los informes de los demás talleres regionales y de la reunión de expertos sobre adaptación en su 26º período de sesiones (mayo de 2007) con miras a formular recomendaciones a la Conferencia de las Partes (CP) en su 13º período de sesiones (diciembre de 2007).

II. Labor realizada en el taller

4. La secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), en colaboración con el Organismo de Protección Ambiental de Ghana, organizó el taller regional africano sobre adaptación, que se celebró en Accra (Ghana) del 21 al 23 de septiembre de 2006¹. Se contó con la generosa contribución económica de Noruega, Portugal, Suecia y Suiza. El taller fue presidido por el Sr. William Kojo Agyemang-Bonsu de Ghana en nombre del Sr. Thomas Becker, Presidente del OSE. Fue asistido por el Sr. Kunihiro Shimada del Japón y el Sr. Abdullatif Salem Benrageb de Libia.

5. En el taller participaron representantes de los países de la región y de otras Partes interesadas que patrocinan actividades relacionadas con la adaptación en África, así como representantes de las organizaciones internacionales, intergubernamentales y no gubernamentales pertinentes que operan en la región. El taller tenía por objeto ofrecer un foro para el intercambio de experiencias en materia de adaptación en la región de África, así como determinar carencias, necesidades y preocupaciones de los países a ese respecto.

6. El taller se estructuró en base a las siguientes seis sesiones:

¹ El programa, el documento de antecedentes y las intervenciones de los expertos pueden consultarse en el sitio web de la Convención Marco: http://unfccc.int/adaptation/adverse_effects_and_response_measures_art_48/items/3743.php.

- a) **Introducción y antecedentes.** En esta sesión se marcaron los objetivos del taller y se presentó y debatió un documento de antecedentes elaborado por la secretaria para la ocasión sobre los impactos, la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático en África.
- b) **Observación sistemática.** Esta sesión se dedicó a las cuestiones de la observación sistemática, y la determinación de las necesidades y preocupaciones en relación con la disponibilidad, accesibilidad y aplicabilidad de los datos, métodos e instrumentos relacionados con el clima.
- c) **Evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad.** En esta sesión se trataron distintos aspectos del proceso de evaluación, en particular los tipos de metodologías para la evaluación.
- d) **Planificación y aplicación de las medidas de adaptación.** En esta sesión se debatieron los aspectos prácticos de la adaptación en distintos sectores, incluidos el sector agrícola y de seguridad alimentaria, los recursos hídricos, la salud y las zonas costeras, y se pasó revista a la experiencia de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD) y del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y sus organismos de ejecución en apoyo de las actividades relacionadas con la adaptación realizadas en África.
- e) **Colaboración regional.** En esta sesión se celebraron dos mesas redondas, una sobre la colaboración Sur-Sur y otra sobre la colaboración Norte-Sur. Se pusieron de relieve las distintas iniciativas en marcha para ambos tipos de colaboración.
- f) **Resultados y formas de avanzar.** Esta sesión se dedicó al diálogo para encontrar posibles medidas de seguimiento destinadas a abordar necesidades y preocupaciones específicas en materia de adaptación en África. Se establecieron tres grupos que dialogaron sobre estas cuestiones y presentaron sus conclusiones en la sesión plenaria final del taller.

III. Resumen del taller

A. Introducción

7. Tanto en el documento de antecedentes como en su correspondiente presentación en el seminario se confirmó que las cuestiones relativas a la vulnerabilidad y la adaptación en la región de África revisten gran importancia y tienen carácter urgente, en particular en las esferas de la agricultura y la seguridad alimentaria, los recursos hídricos, la salud y las zonas costeras.

8. El continente ya sufre la presión de las tensiones climáticas, que se agravarán con el cambio climático en el futuro. En una misma región se alternan con un intervalo de meses las inundaciones y sequías. En África, las sequías suelen provocar hambrunas y alterar el bienestar socioeconómico de grandes sectores de la población. Las estimaciones comunicadas en el taller indican que una tercera parte de los africanos viven en zonas susceptibles de sequía y que unas 220 millones de personas están expuestas a sequías cada año.

9. Las tormentas de polvo y arena perjudican la agricultura, la infraestructura y la salud en los entornos sahariano y saheliano; a esto se agregan las amenazas de la sobreexplotación de los recursos terrestres y el aumento de la población, la desertificación y la degradación de las tierras. Otros factores que contribuyen a la vulnerabilidad general incluyen la pobreza y analfabetismo generalizados, la insuficiente capacidad institucional, la infraestructura limitada y los conflictos armados.

10. Se prevé que, si continúan los cambios, el clima de África será más variable y los fenómenos meteorológicos extremos más frecuentes y graves. Es probable que se produzcan grandes diferencias regionales en los cambios de las precipitaciones; por ejemplo, los modelos muestran que aumentarán en la parte occidental del continente y disminuirán en la parte septentrional. Esas predicciones ya se han cumplido en el Sahel, que ha experimentado una disminución media del 25% en sus precipitaciones durante los últimos 30 años.

11. Se prevé además que el cambio climático en la región tendrá vastos efectos adversos que menoscabarán los esfuerzos de África para promover el desarrollo sostenible y alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas. El cambio climático puede poner en peligro, en particular, el logro del objetivo 1 (erradicar la pobreza extrema y el hambre), el objetivo 6 (luchar contra el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades) y el objetivo 7 (asegurar la sostenibilidad ambiental).

B. Observación sistemática

12. El representante de la secretaría del Sistema Mundial de Observación del Clima (SMOC) informó sobre las actividades de fomento de la capacidad del SMOC en África y destacó que era fundamental contar con suficientes redes de observación del clima operacionales a nivel mundial, regional y nacional para apoyar la elaboración de políticas de adaptación racionales. Los sistemas de observación del clima que funcionan correctamente son tan importantes para la adaptación como lo es tener un mejor conocimiento del sistema climático. El mejoramiento del alcance y la calidad de las observaciones puede contribuir a atender distintas necesidades, en particular las necesidades de información climática para la gestión de las inundaciones, la seguridad alimentaria, los brotes de paludismo y la adopción de decisiones en los establecimientos agrícolas.

13. El representante se refirió a la estrategia "Información Climática para las Necesidades de Desarrollo: Plan de Acción para África", formulada como actividad complementaria del taller regional del SMOC y que se presentará oficialmente en 2007. El propósito de la estrategia es mejorar los sistemas de observación inapropiados y deficientes mediante un programa integrado que incluye no sólo observaciones, sino también servicios climáticos y gestión del riesgo y la política sobre el cambio climático. A ese respecto también se destacó la importancia de una mayor colaboración entre los proveedores de información climática, como los servicios meteorológicos, y los usuarios sectoriales de esa información para la adaptación al cambio climático.

14. Entre los ponentes de los países, el representante de Lesotho destacó que, además de la insuficiencia de las redes, no se hacía un trabajo de difusión de datos entre los países, los centros conexos y los centros internacionales de datos. El representante de Uganda señaló en su ponencia que los datos de África a menudo se caracterizaban por tener deficiencias temporales y espaciales. En los casos en que se disponía de datos, las instalaciones de procesamiento (programa y equipo de informática) no eran ni modernas ni tenían la capacidad suficiente como para manejar el volumen de datos existente.

15. Durante el debate, muchos participantes se refirieron al importante problema de mantener las redes de observación, y de organizar e intercambiar los datos resultantes una vez que cesaba la financiación externa. Los participantes destacaron la necesidad de sensibilizar a los gobiernos acerca de la importancia de las redes a fin de recibir financiación pública, y acerca de un mayor acceso de los usuarios, no sólo a los datos meteorológicos sino también a los datos socioeconómicos no climáticos que guardan relación con la evaluación de la vulnerabilidad de un país.

C. Evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad

16. En las ponencias de los países y el debate posterior sobre las evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad en África se mostraron posibles evaluaciones, incluidas las realizadas con un enfoque "descendente" mediante escenarios y modelos y las realizadas con un enfoque "ascendente" mediante los

análisis de los medios de vida. Algunos países informaron de que habían realizado evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad exclusivamente como parte de la preparación de las comunicaciones nacionales iniciales, mientras que otros informaron de estudios específicos de seguimiento a cargo de universidades e investigadores independientes, lo que indicaba una mayor sensibilización sobre el cambio climático.

17. Varios participantes destacaron las dificultades que entrañaba el uso de modelos de circulación general de alta resolución (MCG) y las técnicas de reducción a escala debido a los costos prohibitivos en términos de recursos financieros y humanos; los MCG debían estar codificados, calibrados y validados. Si bien los MCG y los escenarios proporcionan importante información sobre el posible cambio climático en el futuro y permitía una evaluación del riesgo climático a largo plazo a nivel general, muchos participantes estuvieron de acuerdo en que los productos actuales no podían utilizarse exclusivamente para formular medidas concretas de adaptación.

18. Pese a los avances realizados en algunas esferas, los participantes señalaron que la labor de evaluación había sido discontinua y que se había perdido memoria institucional entre las comunicaciones nacionales inicial y segunda. El representante de Marruecos dijo que la memoria institucional sólo era fiable cuando la gestión del proceso era continua, y que ello podía lograrse estableciendo un grupo nacional de expertos integrado por representantes de distintas entidades (organizaciones públicas, universidades, etc.). Los participantes también se refirieron a la falta de seguimiento de los resultados de la evaluación en cuanto a la ejecución de los proyectos de adaptación escogidos y la vigilancia de los cambios proyectados.

19. Las evaluaciones variaban en cuanto a los sectores abarcados; mientras que Kenya examinaba todos los sectores económicos importantes, Swazilandia incorporaba, al realizar su evaluación de la vulnerabilidad correspondiente a su segunda comunicación nacional, un enfoque de medios de subsistencia, es decir, un rápido proceso de evaluación que consistía en un trabajo de terreno en las comunidades vulnerables de entre tres semanas y un mes, y un análisis y labor de extrapolación de los resultados, que llevaba otro mes. En el plazo de dos meses, las autoridades tenían un panorama general de la vulnerabilidad de los medios de subsistencia.

20. En cuanto a la integración de las distintas evaluaciones de vulnerabilidad sectoriales, el representante de Marruecos señaló que algunos sectores, como la agricultura y los recursos hídricos, estaban integrados por defecto por estar estrechamente relacionados. El representante de Kenya también destacó la necesidad de hacer evaluaciones integradas y exaltó los beneficios de las políticas, por ejemplo, en la esfera de la conservación de los suelos y las energías renovables, que abordan tanto el aspecto de la adaptación como de la mitigación.

21. Los participantes de varios países observaron que habían utilizado con éxito la metodología del programa nacional de adaptación (PNA) para realizar las evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad; dijeron que permitía iniciar un proceso eficaz y ajustado a las necesidades de cada país, en particular puesto que no precisaba datos ni información adicionales difíciles de obtener en los países menos adelantados (PMA). Por ejemplo, el representante de Guinea destacó la ventaja de la metodología del PNA por tener utilidad práctica y permitir incorporar la adaptación en la planificación nacional, dado que la metodología supone integrar las prioridades existentes, incluidas las enunciadas en las comunicaciones correspondientes a otras convenciones, así como a los documentos nacionales de estrategia de reducción de la pobreza y otras estrategias de desarrollo sostenible.

22. Dada la falta de capacidad y recursos, los participantes sugirieron aprovechar la sinergia entre los distintos procesos de evaluación, en particular los previstos en la Convención Marco y la CLD. A ese respecto, el representante de Guinea informó de que el proceso del PNA de su país no precisaba nuevos

estudios de vulnerabilidad, sino que incorporaba muchas de las conclusiones de su plan de acción nacional (PAN) preparado en virtud de la CLD.

23. Los participantes también observaron la falta de evaluaciones socioeconómicas, que eran complemento importante de las evaluaciones existentes, en particular por haberse reconocido que la pobreza era un factor decisivo de la vulnerabilidad. Se estimó útil contar, en la medida de lo posible, con una cuantificación de las posibles pérdidas ocasionadas por los efectos negativos del cambio climático, en particular para las autoridades normativas.

D. Planificación y aplicación de las medidas de adaptación

24. Pese a la falta de datos y la existencia de lagunas en el proceso de evaluación del impacto y la vulnerabilidad, los participantes convinieron en que había suficiente información para las medidas de adaptación, sobre la base de la actual variabilidad climática y fenómenos meteorológicos extremos, y que las lagunas y las preocupaciones no debían justificar la inacción en cuanto a la adaptación.

25. Los participantes de muchos países destacaron la eficacia del proceso del PNA para facilitar la planificación y aplicación de las medidas de adaptación, en particular puesto que el proceso "ascendente" permite que participen los interesados. Al mismo tiempo, el representante de Gambia señaló que el PNA constituía una plataforma efectiva para integrar el cambio climático en la política nacional. Por ello, algunos participantes pidieron que se ampliara la aplicación de los PNA en los países que no son PMA. En cuanto al apoyo financiero para realizar esa labor, el representante del FMAM observó que la financiación ya estaba disponible mediante la ayuda para las segundas comunicaciones nacionales, previéndose una financiación del costo total de hasta 400.000 dólares, suma que puede aumentarse en casos específicos si se estima necesario. Los países pueden optar por aplicar la metodología del PNA en el contexto de la preparación de sus comunicaciones nacionales.

26. Los participantes destacaron la importancia de los conocimientos tradicionales en relación con la adaptación y observaron que debería haber una mayor integración de esos conocimientos en el proceso de planificación y aplicación, en particular mediante asociaciones con organizaciones comunitarias. Entre las ventajas reconocidas de las prácticas y tecnologías tradicionales sobre las técnicas extranjeras estaban la rentabilidad, la adaptabilidad a las condiciones locales y la facilidad de divulgación. A ese respecto, los participantes destacaron la necesidad de contar con mecanismos efectivos para intercambiar información entre los distintos usuarios de los conocimientos tradicionales. Uno de los recursos de que se dispone para impulsar el intercambio de experiencias es la base de datos de la Convención Marco sobre las estrategias locales para hacer frente al cambio climático². Los proyectos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) financiados por el FMAM titulados "Programa de adaptación comunitario" y "Mecanismo de aprendizaje de la adaptación" también contribuyen a la labor de reunión e intercambio de información existente sobre los proyectos de adaptación locales.

27. Muchos participantes destacaron la necesidad de adoptar un enfoque integral en la planificación de la adaptación, no sólo para planificar y aplicar medidas específicas, sino también para estudiar el contexto más amplio, por ejemplo utilizando escenarios distintos de aquellos para los que se formularon las medidas.

28. A ese respecto, el representante de Gambia advirtió contra el riesgo de una adaptación "incompleta" que podía provocar la pérdida total de las inversiones en proyectos de adaptación. Si bien el país había gastado 10 millones de dólares para la estabilización de las arenas costeras, no había construido espigones de contención para reducir la intensidad de las olas y en poco tiempo se había perdido toda la

² <http://maindb.unfccc.int/public/adaptation>.

arena que se había transportado. Análogamente, Burundi había introducido variedades de cultivos resistentes a la sequía para contribuir a la seguridad alimentaria en épocas de sequía, pero durante los períodos de abundantes precipitaciones había una sobreproducción de cultivos y se carecía de las instalaciones necesarias para almacenar el producto para uso futuro. Por consiguiente, en la planificación para la adaptación, los países tal vez deban movilizar recursos adicionales para garantizar que las medidas de adaptación sean verdaderamente acertadas.

29. En otro ejemplo, el representante de Etiopía indicó que si bien el acopio de agua significaba un aumento del abastecimiento de agua y rendimientos de cosechas más altos, también contribuía a un aumento de la prevalencia del paludismo. En esos casos, los países debían complementar las medidas de adaptación para los sectores del agua y la agricultura con medidas dirigidas al sector de la salud a fin de obtener los máximos beneficios para las comunidades afectadas por el cambio climático.

30. Muchos participantes destacaron la necesidad de incorporar la adaptación en la reducción del riesgo de desastres. Por ejemplo, el representante de Kenya dijo que tras una sequía reciente, y la consiguiente hambruna, los fondos para el socorro de emergencia se habían utilizado para proporcionar agua, en particular mediante pozos y represas. Esas medidas servían de ejemplo de actividades para promover la planificación de la gestión sostenible de tierras y recursos hídricos.

31. Sin embargo, algunos participantes señalaron que, si bien el socorro de emergencia después de las sequías o las inundaciones podía salvar vidas a corto plazo, debía ser complementado con medidas a largo plazo para desarrollar la capacidad de adaptación, y evitar así la promoción de la dependencia del socorro externo y el debilitamiento de los mecanismos tradicionales para hacer frente a esos fenómenos. Por ejemplo, en Swazilandia la ayuda alimentaria ayudaba a la población hambrienta en el corto plazo, pero se observaba que a largo plazo las actividades de socorro debían complementarse con otras medidas, como el suministro de recursos financieros mediante el microcrédito para apoyar a las comunidades a desarrollar bienes y medios de vida sostenibles.

32. Otro aspecto importante y necesario para la aplicación con éxito de las medidas de adaptación era obtener la participación de los interesados, en particular en los casos en que las medidas de adaptación corrían el riesgo de no ser socialmente aceptadas, por ejemplo la utilización de agua reciclada para hacer frente a la carencia de ese bien. El representante de Swazilandia dijo que su país debía colaborar estrechamente con las partes interesadas para que los hábitos de consumo, que se centraban en el maíz de alto consumo de agua, fueran reemplazados por cultivos resistentes a las sequías, como el sorgo, el mijo y la casava.

33. El representante de Benin señaló que los planificadores de la adaptación debían ser conscientes de las creencias y prácticas culturales y religiosas; por ejemplo, algunos pueblos asocian las sequías a un castigo divino. Si esas creencias no están reconocidas y las comunidades no participan en el proceso de evaluación, es posible que las medidas para reducir la vulnerabilidad sean deficientes.

34. Además de la sensibilización a nivel local, los participantes destacaron la importancia de recabar la participación de las altas autoridades para que las medidas de adaptación se integren en las políticas de desarrollo nacionales. Por ejemplo, Botswana había invitado a los miembros del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático a que hablaran ante el Parlamento nacional y sensibilizaran a los legisladores sobre el cambio climático.

1. Agricultura y seguridad alimentaria

35. El documento de antecedentes destacó el hecho de que el 70% de la población de África depende fundamentalmente de una agricultura de subsistencia como medio de vida, siendo las precipitaciones la única fuente del agua. Se ha pronosticado una disminución de la mayoría de los cultivos de subsistencia como resultado de los efectos del cambio climático, como las modificaciones en la distribución y las

cantidades de precipitaciones, las variaciones estacionales y los cambios en las estaciones de crecimiento. Como consecuencia de ello, las personas sufrirán más crisis de alimentos y precisarán reforzar las medidas de adaptación existentes y elaborar otras nuevas.

36. Los ponentes destacaron varias estrategias de adaptación que ya se estaban aplicando y que no sólo abordaban la variabilidad climática sino también la degradación de las tierras, en particular la gestión agronómica, la intensificación de los cultivos, la gestión del agua, las empresas alternativas y las prácticas posteriores a las cosechas.

37. En cuanto a prácticas de adaptación concretas, Benin, por ejemplo, estaba utilizando el trasplante de plántulas como medida de adaptación a las inundaciones. Antes de la estación de lluvias se preparan los campos y en casos de inundaciones pronosticadas las plántulas se trasplantan a viveros.

38. El representante de Burkina Faso se refirió a la técnica *zai*, una de las prácticas tradicionales del país para hacer frente a las condiciones áridas, que supone acopiar agua y conservar los nutrientes del suelo. Se utiliza la actividad de termitas para incorporar en el suelo, arena, légamo y otro tipo de material orgánico de la superficie, creando al mismo tiempo túneles que pueden preservar bolsillos de agua sin que ésta se evapore.

39. Se informó de la creciente aplicación de técnicas de cultivos intercalados y diversificación por agricultores de Tanzania; el aumento de las condiciones de sequía había obligado a los agricultores a evitar el riesgo de plantar un solo cultivo como se hacía antes. En las zonas más vulnerables, muchos agricultores plantan distintas variedades de cultivos y especies en la misma parcela.

40. Además de la diversificación a nivel local, los participantes examinaron la importancia de la diversificación a nivel nacional, en particular en las comunidades agrícolas que dependen de un único cultivo comercial altamente vulnerable a los efectos adversos del cambio climático, como el cultivo del cacao en Ghana.

41. Con respecto a la investigación y el apoyo, el representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) informó a los participantes de que la FAO había producido distintos CD-ROM sobre herramientas y modelos relacionados con la adaptación en el sector agrícola, y también había publicado la información en Internet. Además, la FAO lleva a cabo talleres de capacitación para aumentar la capacidad en esta esfera. Entre otras herramientas de apoyo mencionadas por los participantes estaban los sistemas de alerta temprana para la prevención de las hambrunas y la protección del ganado.

2. Recursos hídricos

42. Como se describe en el documento de antecedentes, millones de personas de África no tienen acceso al agua potable, y se espera una mayor escasez debido a la creciente demanda como resultado del crecimiento previsto de la población en zonas susceptibles a las sequías y la posible disminución de las precipitaciones en el futuro. Se prevé que para 2025 unos 480 millones de personas en África sufrirán escasez o estrés hídrico, lo que probablemente ocasionará un aumento de los conflictos por el agua.

43. En la planificación de la adaptación en el sector del agua, los participantes destacaron la necesidad de adoptar un enfoque integrado que no sólo incluya el consumo interno y la agricultura sino también la demanda de agua de otros sectores, como el sector energético, la industria y la minería.

44. Los participantes también convinieron en que no bastaba con centrar la labor en la disponibilidad del agua, sino que tenían que considerarse también cuestiones relacionadas con su calidad. Por ejemplo, en Madagascar, se ha reducido significativamente la calidad del agua debido a la salinización.

45. Muchos participantes mencionaron el acopio de agua de lluvia y el aumento de la retención de agua como estrategia de adaptación. En Rwanda se realizan actividades de reforestación para retener el agua y reducir la escorrentía. Si bien existen leyes ambientales destinadas a que las personas no cultiven en los valles de ríos (cuestas), su aplicación es deficiente. En Malawi, la adaptación en el sector hídrico exige que se adopten medidas para mitigar los efectos de las inundaciones y las sequías, como por ejemplo, el mejoramiento del abastecimiento de agua, en particular, a las comunidades rurales, mediante el almacenamiento en reservorios, los sistemas de abastecimiento alimentados por la fuerza de la gravedad y la construcción de pozos innovadores para asegurar la disponibilidad de agua en épocas de sequía.

46. Entre otras medidas de adaptación estaban el transporte del agua. El representante de Côte d'Ivoire informó sobre los experimentos realizados para transportar agua de Abidjan a Bonoit mediante canales y bombas hidráulicas. Si bien son acertadas, estas medidas dependen de una tecnología cara que debe ser complementada con la racionalización del uso del agua, en particular una mayor eficiencia del riego.

47. Dado que casi la totalidad de las 50 cuencas hídricas de África son transfronterizas, los participantes destacaron la necesidad de adoptar un enfoque regional en la planificación y aplicación de medidas de adaptación para resolver las cuestiones de la distribución del agua. A ese respecto, han sido importantes la Iniciativa de la Cuenca del Nilo y el Organismo de la Cuenca del Níger.

3. Salud

48. África está expuesta a varias enfermedades que son sensibles a los efectos del clima, como la fiebre del Valle del Rift, el cólera y el paludismo. Se prevé que el alcance, los períodos y la gravedad de los brotes de esas enfermedades cambien con la modificación del clima. El paludismo tiene particular importancia puesto que ya afecta como mínimo a 300 millones de personas por año y, según informaciones, ralentiza el crecimiento económico de los países africanos en un 1,3% anual. Se prevé que con las actuales condiciones del cambio climático el paludismo se propague a zonas en que actualmente la transmisión está limitada debido a una temperatura inferior, como las tierras altas del África oriental.

49. Los representantes del Níger y Gambia informaron sobre las medidas de adaptación seleccionadas durante la preparación de los PNA de sus países, en particular la distribución de redes de mosquitos impregnadas, el aumento de la inmunización, la sensibilización de la población para que se adopten medidas preventivas y una mayor capacitación del personal sanitario.

50. Dada la relación lineal entre la prevalencia del paludismo y las precipitaciones, los participantes subrayaron la necesidad de mejorar las previsiones estacionales de las precipitaciones para que la población esté mejor preparada para las enfermedades relacionadas con el clima. El representante de Gambia informó sobre la utilidad del West African Climate Outlook Forum (PRESAO). Al inicio de cada temporada de lluvias, el PRESAO emite un pronóstico de las condiciones de precipitaciones para toda la subregión de manera que las autoridades puedan adoptar las medidas apropiadas.

51. Con respecto a la sensibilización y la educación, el representante de Ghana presentó un afiche que se utiliza en las escuelas para ilustrar la relación entre el clima y las enfermedades.

4. Zonas costeras

52. Más del 25% de la población de África vive a menos de 100 km de la costa, y las proyecciones indican que el número de personas en situación de riesgo de inundaciones costeras aumentará de 1 millón en 1990 a 70 millones en 2080. Se prevé que en África el nivel del mar aumentará entre 15 y 95 cm para el año 2100, lo que pondrá en peligro el 30% de la infraestructura costera de África debido a inundaciones y la erosión costera.

53. Durante las presentaciones se mencionaron distintas iniciativas de adaptación que se encuentran en la fase de planificación o de ejecución, desde medidas institucionales y reglamentarias (por ejemplo, Sierra Leona ha establecido una junta de gestión de las zonas costeras) hasta medidas estructurales (por ejemplo, Djibouti está construyendo diques para impedir las inundaciones).

54. Entre otras medidas de adaptación de las zonas costeras pueden mencionarse el perforado de nuevos pozos en respuesta a la intrusión de agua salada, la demarcación de zonas expuestas a inundación y erosión, el establecimiento de sistemas de observación a nivel del mar, la prevención de la extracción de arena y grava con fines de construcción y la forestación de dunas.

55. Los participantes señalaron que si bien las zonas costeras pueden verse gravemente afectadas, la ayuda financiera y la capacidad para luchar contra esos efectos son bastantes limitados. Por ejemplo, Sierra Leona estimaba que la protección íntegra de sus costas vulnerables requeriría aproximadamente 1.144 millones de dólares, lo que representa aproximadamente el 17% de sus PIB. Aun si se concentraran las medidas en las zonas más importantes se precisaría la suma de 6 millones de dólares.

56. Los participantes destacaron que si bien las medidas de adaptación para la planificación y la ejecución eran importantes, debían tenerse en cuenta otros factores socioeconómicos, como la sobreexplotación de los recursos costeros, el crecimiento de la población y la contaminación, a fin de garantizar una eficiencia global.

5. Sinergias: la experiencia de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación

57. El representante de la CLD describió las distintas actividades de ejecución emprendidas en el marco de la Convención que ofrecen oportunidades para establecer sinergias entre la adaptación y la lucha contra la desertificación. Entre las actividades están los PAN y los planes de acción subregionales (PASR) y regionales.

58. Hasta la fecha se han formulado cuatro PASR. Los proyectos prioritarios seleccionados se refieren a la ordenación sostenible de los recursos naturales y el fomento de la capacidad. A nivel regional, se han creado seis redes de programas temáticos (RPT) en apoyo de la ejecución de los planes de acción. Las RPT que guardan relación con la adaptación incluyen los recursos hídricos, la agrosilvicultura, los pastizales, los sistemas de alerta temprana y los sistemas de agricultura sostenible.

59. Durante las deliberaciones, los participantes observaron el déficit de financiación para las actividades relacionadas con la CLD pese a sus vínculos con el cambio climático y a sus actividades centradas en el continente africano. Algunos participantes sostuvieron que puesto que las soluciones son similares, las medidas y la ejecución de proyectos conjuntos en el marco de las tres convenciones de Río podrían atraer una mayor financiación.

60. A ese respecto, los participantes analizaron las ventajas de la Prioridad Estratégica de Adaptación (PEA) en el marco del Fondo Fiduciario del FMAM, que apoya proyectos que promueven la sinergias, por ejemplo, el proyecto de lucha contra la sequía y cambio climático en Etiopía, Kenya, Mozambique y Zimbabwe. Además, en la esfera de la degradación de las tierras, los proyectos sinérgicos también reciben financiación; por ejemplo, la Alianza Experimental de Namibia para la ordenación integral y sostenible de las tierras tiene un componente de adaptación.

61. Además de las sinergias en la ejecución de proyectos, los participantes eran partidarios de realizar actividades conjuntas de recopilación de datos y creación de redes de información, de manera que las tres convenciones pudieran recurrir a un sistema común de recopilación y difusión de información a nivel nacional y utilizar así los escasos recursos de manera eficiente. Además, el proceso de autoevaluaciones

nacionales de las necesidades de fortalecimiento de la capacidad ofrecía una oportunidad para detectar y aprovechar más sinergias.

6. Apoyo a la adaptación en el contexto del desarrollo sostenible

62. En una sesión dedicada al apoyo del FMAM y los organismos de ejecución, se presentó información sobre distintos proyectos relacionados con la adaptación en el marco del Fondo Fiduciario del FMAM mediante la PEA, el Fondo Especial para el cambio climático y el Fondo para los Países Menos Adelantados (FPMA). También se presta apoyo a la adaptación fuera del contexto del FMAM mediante, por ejemplo, el apoyo técnico de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

63. El representante del FMAM presentó información actualizada sobre los niveles actuales de financiación de que se dispone para la adaptación en el marco de la PEA, el FPMA y el Fondo Especial, que en septiembre de 2006 alcanzaba los 200 millones de dólares (incluidas las promesas de contribuciones).

64. Los proyectos de adaptación del FMAM en África tienen un alcance nacional (por ejemplo, la integración del cambio climático en la gestión integrada de recursos hídricos de la cuenca del río Pangani en Tanzania), regional (por ejemplo, la adaptación al cambio climático: respuestas a los cambios en las costas y su dimensión humana en África occidental), y mundial (por ejemplo, el programa de adaptación comunitario). El representante del FMAM observó que era posible aumentar la proporción relativa de proyectos en ejecución y en tramitación en África, en particular en el marco del Fondo Especial, a fin de reflejar el tamaño y vulnerabilidad del continente al cambio climático. A ese respecto, los participantes destacaron que los procedimientos para obtener los recursos financieros existentes para la adaptación seguían siendo complejos y largos y que se precisaba apoyo y fomento de la capacidad para proponer y preparar proyectos.

65. Con la conclusión de la fase preparatoria de los PNA, se espera que los países presenten propuestas de proyectos en el marco del FPAM para su ejecución. Por ejemplo, se espera que Malawi presente su primer proyecto por conducto del Banco Africano de Desarrollo, que será el organismo de ejecución.

66. El representante del PNUD destacó la función de esa entidad que, como organismo de ejecución del FMAM, presta apoyo a los países para lograr sus metas de adaptación. La piedra angular de su estrategia sobre la adaptación es el Marco de Política de Adaptación, que ayuda a los países que se encuentran en el proceso de incorporar las preocupaciones de adaptación en las estrategias nacionales, y orienta en la formulación y ejecución de proyectos.

67. El representante de la UICN describió varias actividades realizadas por la Unión Internacional en apoyo de la adaptación en África mediante proyectos centrados en la biodiversidad, las zonas protegidas y los recursos naturales, así como las personas y sus medios de vida, por ejemplo, el proyecto titulado "Herramienta para examinar los riesgos en las comunidades: adaptación y medios de vida".

E. Cooperación regional e internacional

68. En el debate sobre la cooperación Sur-Sur se destacó la importancia de catalizar la cooperación entre las instituciones de África, en particular la necesidad de intercambiar experiencias y enseñanzas aprendidas por las comunidades al hacer frente a problemas similares.

69. A ese respecto, el Observatorio del Sahara y del Sahel (OSS), que realiza actividades de vigilancia, supervisión y evaluación, y promueve sistemas de alerta temprana con miras a proporcionar información que ayude a prevenir la degradación de las tierras, está colaborando con países vulnerables en las esferas

del intercambio de información y desarrollo de indicadores a nivel local. El OSS pidió que mejorara la coordinación entre las instituciones africanas y las distintas iniciativas regionales.

70. Con respecto a la integración de la adaptación y la reducción del riesgo de desastres, la secretaria de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres informó sobre el establecimiento de plataformas nacionales sobre reducción de los riesgos de desastres que hacen gran hincapié en la participación de los profesionales de la adaptación. Se celebrarán reuniones anuales de esas plataformas nacionales a nivel regional para intercambiar información, experiencias y enseñanzas aprendidas.

71. El representante del Centro de Investigación Forestal Internacional explicó el vínculo existente entre la adaptación y la ordenación adecuada de los bosques. Presentó la iniciativa de adaptación al cambio climático que procura prestar apoyo a las comunidades forestales y otros ecosistemas, así como ofrecer una plataforma para el diálogo nacional. Destacó que la silvicultura constituye una importante puerta de entrada a la cooperación Sur-Sur dado el carácter transfronterizo de los recursos forestales de África, como la cuenca del Congo.

72. Un representante de la Oficina Regional para África del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) informó sobre las actividades de la iniciativa ambiental de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), adoptada por la Conferencia Ministerial Africana sobre el Medio Ambiente. Pese a la intensificación de las actividades regionales, el PNUMA observó la falta de cooperación Sur-Sur entre África septentrional y meridional, y alentó a los participantes a que establecieran contacto con sus interlocutores nacionales para incorporar la adaptación en el programa de la NEPAD a fin de aumentar los recursos y estimular una mayor cooperación.

73. Algunos participantes propusieron que el punto de partida para la colaboración Sur-Sur eficaz podría ser la elaboración de proyectos de adaptación regionales que ayudaran a determinar problemas y soluciones comunes. También se observó que el fomento de la cooperación entre los investigadores y las instituciones sentaría una buena base para una colaboración Sur-Sur permanente. La insuficiencia de capacidad y recursos, y no la falta de voluntad política, eran, a juicio de los participantes, los principales obstáculos para la cooperación entre las instituciones africanas. Esto incluía problemas tan fundamentales como una deficiente infraestructura de comunicaciones y transporte.

74. Al tratar el tema de la cooperación Norte-Sur, los representantes de las Partes incluidas en el anexo II de la Convención (Partes del anexo II) presentaron algunas de sus iniciativas. Por ejemplo, se informó al taller sobre la intención del Japón de duplicar la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) para África para el año 2008, de conformidad con el compromiso del Grupo de los Ocho, y se invitó a los participantes a presentar propuestas de proyectos en ese contexto. El representante de los Estados Unidos de América se refirió a estudios experimentales para integrar la adaptación en la planificación del desarrollo y a proyectos conexos que se realizaban en Malí y Sudáfrica. El representante del Canadá informó de que, mediante su Fondo para el Estudio del Cambio Climático, el país había contribuido con 30 millones de dólares para las actividades mundiales de adaptación, en particular proyectos relacionados con la capacidad de adaptación y la seguridad alimentaria en el Sahel, el África subsahariana y Nigeria.

75. Muchos participantes que eran Partes del anexo II destacaron la necesidad de incorporar la adaptación en la asistencia para el desarrollo para que las inversiones sean "resistentes al cambio climático". Por ejemplo, la Comisión Europea había elaborado un marco general de planificación para que se tuvieran en cuenta las consideraciones de la adaptación en las alianzas para el desarrollo.

76. En cuanto a la experiencia adquirida en América Latina mediante la Red Iberoamericana del Cambio Climático, el representante de Portugal destacó la importancia de intercambiar información entre el Norte y el Sur, en particular entre países que hablan el mismo idioma.

77. En el debate algunos participantes advirtieron que no debía considerarse la financiación para la adaptación como una cuestión de la AOD. En lugar de considerarse una relación entre un donante y un receptor de fondos, la financiación para la adaptación debía verse en el contexto de alianzas en que las Partes del anexo II apoyaban a las Partes no incluidas en el anexo I de la Convención a hacer frente a los efectos de un problema mundial causado principalmente por el Norte.

IV. Principales resultados

78. Las deliberaciones del taller, incluidas las de los grupos, desembocaron en varios resultados, en particular en relación con las necesidades y deficiencias de la observación sistemática, las evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad, y la planificación y aplicación de medidas de aplicación.

A. Observación sistemática

79. Los participantes convinieron en que las redes de observación sistemática de África eran deficientes debido a la falta de estaciones y de mantenimiento. Los participantes reiteraron que los datos dispersos sobre el cambio climático en África, o la falta de esos datos, constituían un problema que dificultaba la comprensión de la variabilidad del clima actual y futuro. Si los datos existían, era difícil obtenerlos. Los participantes destacaron la importancia de la aplicación del Plan de Acción del SMOC para África a fin de mejorar la situación.

B. Evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad

80. Los participantes mencionaron que no había continuidad en la capacidad para hacer evaluaciones sobre el impacto y la vulnerabilidad. En muchos países, ese tipo de evaluaciones realizadas como parte del proceso de la comunicación nacional inicial estaban desvinculadas de las de la segunda comunicación nacional. África tiene escasa capacidad y conocimientos sobre la ciencia del clima, en particular para las predicciones a escalas temporales más largas, puesto que la mayoría de esas previsiones son suministradas por centros internacionales fuera de África. Otra deficiencia del proceso de evaluación es la falta de escenarios socioeconómicos específicos de los países, así como de estudios amplios sobre los costos de los efectos adversos y los costos y los beneficios de las opciones de adaptación.

C. Planificación y aplicación de las medidas de adaptación

81. Los participantes convinieron en que en muchos países existía la información y los conocimientos suficientes para comenzar a planificar y ejecutar actividades de adaptación. Sin embargo, reconocieron que la región de África tenía dificultades debido a la falta de recursos y capacidad institucional que facilitara la integración de las preocupaciones sobre el cambio climático en las políticas nacionales. Otros factores que agravan el nivel general de vulnerabilidad y que deben tenerse en cuenta en la planificación y aplicación de las medidas de adaptación son la inestabilidad política, el analfabetismo generalizado y la pobreza de la población rural.

82. Al mismo tiempo, los participantes destacaron algunas de las virtudes de África, en particular sus redes sociales bien desarrolladas, sus conocimientos tradicionales para abordar cuestiones del entorno local y sus recursos naturales.

83. Los participantes convinieron en que los enfoques más promisorios para África eran los que abordaban múltiples condiciones de estrés y factores ambientales, en particular dadas las limitaciones de capacidad (tanto de capacidad humana como de recursos financieros). Es más probable que tengan éxito los esfuerzos encaminados a la reducción de la pobreza, a la lucha contra la degradación de las tierras y la reducción de la pérdida de la diversidad biológica y los servicios de ecosistemas, así como al aumento de la capacidad de adaptación, que los esfuerzos no coordinados.

84. Los participantes destacaron la necesidad de la diversificación económica como estrategia importante de adaptación para los países africanos que dependen de un margen restringido de actividades económicas sensibles al clima.

85. Con respecto al fomento de la capacidad, los procedimientos para obtener los recursos financieros existentes para la adaptación siguen siendo complejos y tediosos, por lo que es necesario contar con información para mejorar el acceso a la financiación y facilitar la preparación de proyectos.

86. Además, la mayor parte del material de que disponen los expertos en relación con la planificación y aplicación de medidas de adaptación sigue siendo en inglés. Es necesario que se publiquen más documentos técnicos en francés, y posiblemente en idiomas africanos, para que los expertos de la región puedan participar plenamente en el proceso de adaptación.

87. Dado que muchos países pueden sufrir efectos similares del cambio climático, el intercambio de experiencias puede ampliar los conocimientos sobre cómo abordar los problemas de adaptación. A ese respecto, la cooperación Sur-Sur y Norte-Sur sobre la adaptación constituye un instrumento eficaz para promover la aplicación de las medidas de adaptación. La organización de otros talleres regionales sobre esferas específicas y prioritarias para el continente también contribuirían a promover ese intercambio de experiencias.

V. Posibles medidas de seguimiento

A. Observación sistemática

88. Los participantes pidieron que se adoptaran las siguientes medidas de seguimiento con respecto a la observación sistemática:

- a) Mejorar y mantener las redes de observación operacionales, como la Red de Observaciones en Superficie (ROSS) y la Red de Observaciones en Altitud (ROAS) ambas del SMOC;
- b) Recuperar los datos meteorológicos históricos y apoyar el Plan de Acción del SMOC para África;
- c) Crear conciencia entre las distintas comunidades de usuarios acerca de la utilidad de la información y los servicios climáticos;
- d) Mejorar la colaboración entre los proveedores de información climática y los usuarios sectoriales de esa información.

B. Evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad

89. Los participantes escogieron las siguientes medidas de seguimiento con respecto a las evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad:

- a) Desarrollar modelos climáticos regionales que proporcionen información climática en pequeña escala para los estudios y pronósticos del impacto a largo plazo;
- b) Vincular el cambio climático con los datos socioeconómicos;
- c) Promover las evaluaciones integradas, las evaluaciones de enfoque "ascendente" y el uso del enfoque de los medios de subsistencia en el proceso de evaluación;

- d) Continuar e intensificar las actividades de fomento de la capacidad tras los resultados del proyecto sobre evaluaciones de los impactos y adaptaciones al cambio climático y los talleres de construcción de modelos del clima organizados por la Organización Meteorológica Mundial y el Sistema de análisis, investigación y capacitación para hacer frente al cambio mundial del clima (START);
- e) Facilitar el intercambio de información y experiencia entre las instituciones africanas;
- f) Promover oportunidades para una mayor cooperación y coordinación Sur-Sur en el proceso de las evaluaciones del impacto y la vulnerabilidad, por ejemplo, dando más importancia a los centros especializados, como el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo en la esfera de la creación de modelos para la capacitación.

C. Planificación y aplicación de las medidas de adaptación

90. Los participantes identificaron las siguientes medidas de seguimiento en relación con la planificación y ejecución de las medidas de adaptación:

- a) Ejecutar los proyectos de adaptación escogidos, en particular los propuestos en el proceso del PNA;
- b) Velar por que los países que no son PMA adopten las metodologías del PNA dadas las buenas experiencias obtenidas con su preparación;
- c) Integrar el cambio en los planes educacionales con fines de sensibilización;
- d) Crear conciencia sobre la adaptación entre los planificadores y autoridades normativas;
- e) Aumentar y facilitar el intercambio de experiencias entre los usuarios de las estrategias tradicionales para hacer frente al cambio climático, mediante distintos mecanismos, por ejemplo, ampliando la base de datos de la Convención Marco sobre las estrategias locales;
- f) Fomentar la capacidad para el desarrollo de propuestas de proyectos y mejorar el acceso a la financiación para la adaptación;
- g) Aumentar la financiación para la adaptación tanto de los presupuestos nacionales como de los fondos multilaterales, posiblemente mediante el establecimiento de un fondo de adaptación para África;
- h) Cooperar en materia de adaptación, e integrar esta última mediante:
 - i) El establecimiento de asociaciones africanas para aumentar la cooperación Sur-Sur mediante:
 - El fomento de la capacidad de los funcionarios de enlace del cambio climático, en particular mediante la capacitación y el suministro de equipo;
 - La creación de inventarios de experiencias acertadas y conocimientos especializados disponibles;
 - El fortalecimiento de los vínculos con la comunidad de reducción de riesgos de desastre, en particular con respecto a la preparación para los desastres más que a la prestación de socorro;

- La integración de la adaptación en las políticas sectoriales y las evaluaciones de los impactos ambientales;
 - La creación de comités de cambio climático que suministren información a los comités regionales;
 - La colaboración y la creación de redes entre instituciones africanas dedicadas al cambio climático;
 - La celebración de foros anuales, en particular uno para el África de habla francesa, a fin de intercambiar información sobre las evaluaciones de la vulnerabilidad, la planificación y ejecución de las medidas de adaptación a nivel regional;
 - El desarrollo de proyectos transfronterizos;
- ii) La creación de asociaciones para intercambiar experiencias e incorporar la adaptación en proyectos y préstamos como parte de la cooperación Norte-Sur;
- iii) El aumento de las sinergias entre las convenciones de Río a fin de intercambiar información y conocimientos sobre los procesos de evaluación, como el programa de los informes de autoevaluación de la capacidad nacional.
